

Infância: el presente del futuro

Carolina Remedi *

“En lo que concierne a las cosas humanas, no reír, no llorar, no indignarse; sino comprender.” – (Spinoza, B.S. XVII).

Siempre ha habido niños; y tantas interpretaciones acerca de ellos como estudiosos de la infancia existieron. Niño y adulto aparecen como las dos formas mayores de subculturas en este nuestro mundo. Denominan dos maneras de “ser Humano”, diferentes, únicas; pero que sólo en conjunto forman un todo: la humanidad. Mas, si nuestra mirada se detiene en el universo de los niños, debemos admitir la gran diferencia con el nuestro, el de los adultos. De lo contrario, mal podremos valorar lo que no hemos entendido desde sus motivos más profundos.

El niño es, esencialmente un ser vulnerable y sustancialmente dependiente. No existe infancia sin adultos que signifiquen ese período vital. Antes, el tiempo de la infancia tenía el sentido preparatorio para la vida futura. Hoy pareciera que estamos en las antípodas. Este tiempo, ya mítico, se ha abreviado y con ello la capacidad de contención de la niñez desde las instituciones tradicionales – familia, escuela, estado benefactor.

El 20 de Noviembre de 1959, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración Universal de los Derechos del Niño y del Adolescente. En el año 1980, el UNICEF declara el Año Internacional de la Infancia. Del total de los 122 millones de niños que nacieron en el mundo en ese año, uno de cada diez murió, es decir, 12 millones murieron, antes de concluir el año 81¹. El 95% de ellos, en los países subdesarrollados. Casi 7 de cada 10 (80 millones), murieron hasta el día de hoy. Los sobrevivientes, 42 millones de los 122 millones antes mencionados, tiene, en la actualidad, unos 17 años.

Veamos, cuál es la patria de estos niños?Cuál es su destino?... Interrogante que involucra la pregunta acerca de los padres y dentro de una óptica ampliada, por la sociedad de la cual forman parte.

A partir de la liberación del hombre de todo orden y autoridad, se ha instaurado un criterio subjetivo que relativiza los valores hasta el momento vigentes. Asistimos a una absolutización de los relativo, a un vacío por saturación de contradicciones. La omnipresencia de los medios de comunicación, la información orbital y satelital, nos enfrenta a la paradojal in comunicación, al aislamiento y a una vivencia desnaturalizada del tiempo y la historia. Atravesado por el materialismo, el hombre vive la inmediatez, la que se cristaliza en los vínculos. En desmedro de aquello que Nietzsche detentaba como una de las diferencias del hombre con el animal, en que aquel podía hacer promesas y hacerse.

RESUMEN

La autora hace consideraciones sobre la vulnerabilidad del niño y la situación de gran parte de la población infantil, siguiendo los datos de la UNICEF.

Cuestiona todavía la relativización de los valores y la exacerbación de la violencia.

Procura así, comprender en ese contexto la cuestión de la delincuencia y de la violencia juvenil.

PALABRAS LLAVES

Infancia, Violencia

* Profa. de Psicofarmacología da Universidade de Córdoba - Argentina

Hoy el hombre posmoderno se resiste a los compromisos, a la continuidad. Vive el fragmento, el momento, escindido de la historia. El compromiso lleva una impronta distinta, al estilo posmoderno, light.

Este contexto genera una manera violenta de salir. Y la violencia, más que como efecto, se esgrime como un indicador de la realidad social, como un síntoma de esta cultura posmoderna. Es el legado sociocultural del siglo XXI. El *homo sapiens* ha desvirtuado su naturaleza en aquello que el Hombre encierra de agresivo... *Homo homini lupus*. La violencia irrumpe como un modo de rehuir la impotencia y fracaso existencial. Se justifica cuando se han roto las redes de seguridad y protección, legítima las respuestas agresivas.

En lo que se refiere a los niños, los hechos son implacables. Muchos de ellos son objeto, a diario, de una vasta sucesión de atropellos, de discriminación social, económica, religiosa, racial, de maltrato físico, psíquico y sexual, de la explotación, prostitución, tortura, participación en conflictos armados, secuestro, comercio de órganos, hambrunas, explotación laboral y hasta asesinato. No soslayemos, en los países con menor poder de intervención, la insistente imposición transcultural de valores ajenos su identidad, tradiciones y trayectoria.

La denostación de la infancia, se traduce en franco aumento de las tasas de psicopatología, evidenciando precozmente procesos que se creían inherentes a la edad adulta. Tales patologías son: depresión, ansiedad, suicidio, trastornos conductuales, agresividad y delincuencia, consumo de sustancias, todas ellas de inicio en la infancia y adolescencia.

Del mismo modo antes los niños temían al bosque de los cuentos, reducto de peligros, animales salvajes y temible oscuridad. Hoy, es la ciudad la que se tornó peligrosa. Se les enseña que no abran a nadie, que no acepten nada de nadie, que no se detengan con nadie. Crecen con la certeza que la realidad es una amenaza, se familiarizan con el miedo, aprenden que las máquinas son más confiables, conocen tempranamente la corrosión del odio y del desamor.

En este contexto se entiende la delincuencia y la violencia juvenil, la evasión en el consumo, la desesperanza, los trastornos emocionales, el nihilismo "revitalizado" de los jóvenes.

Para que la infancia no quede presa de una retórica sobre los derechos del niño, debe haber alguien que

asuma antes sus deberes. La antinatural escisión que se hace de este período evolutivo, respecto de los otros, hace que olvidemos que el niño no es un ser que está creciendo para ser hombre; es el hombre. De allí que se entiendan los derechos a que las convenciones culturales que van a serle impuestas.

SUMMARY

The author considers children's vulnerability and most of this population's situation, by UNICEF's dates. He also question the values' relativity and violence's growth, trying to understand over this context juvenile delinquency and violence.

KEY WORDS

Violence, Childhood.

Bibliografía

1. Donini, A.M. Impacto de la Posmodernidad en la Familia. **CIAS**, Año XLV, nº 459, Diciembre, 1996.
2. Escardó, F. - Los derechos del niño. En: *Anatomía de la Familia*. Bs As: Edic. Lidium, p. 93-107, 1992.
3. Laleano, E. - Los Prisioneros. **Rev. La Luciérnaga**. Julio-Agosto. pp. 16-17, 1997.
4. Glirchrist Moreno, A. - La Infancia Artificial. **Rev. Chil. Neuro-psiquiat.**, 31: 253-259, 1993.
5. Grossman, C. - Los derechos del niño en la Familia. En: *Vivir en Familia*. C.H. Wainerman (comp.). BsAs: Edit. UNICEF/Losada. pp. 73-115, 1994.
6. Hesse, H. - La Lucha de Jacob. En: *Demian*. Capít. VI. BsAs: Ed. Argonauta. pp. 105, 125, 1990.
7. Ingenieros, J. - El hombre mediocre. En: *Obras completas*. Tomo VII. Ed. Mar Oceano, pp. 85-189, 1962.
8. Poirier-Laienne, J.M. - Infancia, futuro y utopía. **La Nación**. 24 de Mayo, 1996.
9. Quiroga, A.P. & Racedo, J. La psicología social como crítica de la vida cotidiana. En: *Crítica de la vida cotidiana*. BsAs: Ed. Cinco. pp. 7-15, 1990.
10. Rojas, E. - Cómo superar las dificultades de la vida en la cultura del placer? En: *La Conquista de la Voluntad*. Colección Fin de Siglo. BsAs: Ed. Temas de Hoy. pp. 171-187, 1994.
11. Tonucci, F. - Análisis de un Malestar. En: *La ciudad de los niños. Un nuevo modo de pensar la ciudad*. Ed. Losada. pp. 19-30, 1996.
12. Toynbee, A.J. - Cisma en el Alma. En: *Estudio de Historia II*. Capít. V: La Desintegración de las civilizaciones. Barcelona: Ed. Planeta-Agostini. pp. 7-156, 1985.
13. Volnovich, J.C. - Toda la sociedad es responsable de los chicos. **Diario Clarín**, 20 de Mayo, 1996.